

LA LATA

semanario festivo y de intereses locales

Año I

Mula 24 de Octubre de 1897

Núm. 34

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Mula, un mes. . . . 0'50 ptas.
Fuera, trimestre. . . . 2'00 "

DIRECTOR

D. Manuel Valcarcel Llanos

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Precios convencionales.
La correspondencia á la redacción



CUARTO ANIVERSARIO

EL SEÑOR

DON MANUEL SOTO
LADRÓN DE GUEVARA

falleció el día 29 de Octubre de 1893

Todas las misas que se celebren en la iglesia parroquial de San Miguel de esta ciudad, el día 29 del corriente, serán aplicadas por el eterno descanso del alma del finado.

Su afligida familia

Suplica á sus amigos y personas piadosas la concurrencia á dicho acto, en lo que recibirán especial favor.

Mula 24 de Octubre de 1897.

Advertencia

Rogamos á nuestros abonados de fuera, cuyos nombres estén endescubierto en estas oficinas, se sirvan abonar el importe de su suscripción, para sentar en lista únicamente los nombres de los señores que hayan de seguir favoreciéndonos.

La semana

Empezó dándonos la noticia de que en el campo de Cagitán se preparaban los labradores para hacer la siembra. No empezó mal.

Es tan sana la oliva y la cosecha tan abundante en este año, que podemos decir será el único fruto que en parte venga á aliviar la miseria que el próximo invierno ha de sentir la clase menesterosa.

La cosecha de trigo que ha sido escasísima; la de panizo que además de ser también muy escasa, el producto de venta no ha cubierto los gastos de cultivo y riego, por haber

estado el agua en los meses del verano, hasta el increíble precio de 42 pesetas, el cuarto; la de cebada, que también puede considerarse nula la de uva, que ha sido solo mediana, sucediendo lo mismo con el resto de nuestros productos, nos hacen temer mucha miseria en esos pésimos meses de abril y mayo, en los cuales se paralizan los trabajos agrícolas, y eso que, como hemos dicho, será en parte aliviada el hambre, por la cosecha de aceituna.

En todo se deja sentir la falta de una cosecha en un país esencialmente agrícola como es el nuestro. En el mercado se vienen cotizando los cerdos á un precio excesivamente bajo, increíble; aun cuando nosotros lo creemos: estamos en la época del engorde, y esos pobres hijos del noble trabajo, que con mil peralidades criaban cerdos para con su producto pagar el rento que tantos desvelos les cuesta, se ven hoy en la necesidad de dar aquellos por unas cuantas pesetas, sin poder engordarlos, naturalmente, por el precio á que han llegado el maíz, la cebada y el piñuelo; éste último producto, de bido también á la falta de cosecha de oliva en años anteriores, puesto que el que produce la de este año, no podrá utilizarse hasta el mes de Diciembre, fecha en que ya se ha pasado el principal apuro, pagando á los dueños de los terrenos que cultivan.

Para pagarles tendrán forzosamente que empeñarse, y esto en un invierno en el cual no hay esperanzas desgraciadamente, será el colmo de las desdichas que han de afligir á nuestro hermanos.

No escribimos estas líneas con el objeto de llenar un hueco en nuestro semanario y captarnos, á la vez, las simpatías de la clase jornalera, como hacen muchos periódicos; un semanario de las dimensiones del nuestro, fácil es de llenar, aun cuando sea con cosas insulsas y nada útiles á los lectores: simpatías con dicha clase, no podemos tenerlas, porque ni nos lee, ni nos conoce: las escribi-